

YO SOY
EL CANDIDATO
DE LA OPOSICIÓN
DIVIDIDA



“Corrupción,
¿dónde estás
que no me
alcanzas?”

@eprecoz

- Hay firmantes del decreto Carmona que ahora son demócratas
- Los golpistas de hace 22 años ahora quieren votar



Traumatizantes canciones infantiles

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Los niños y las niñas de mi generación crecimos arrullados por canciones que nos provocaron severos traumas que, ya de adultos, no hemos logrado superar.

Comenzando por la discriminatoria *Arepita de manteca*, cuya letra nos inculcó, desde nuestra tierna edad, que “mamá da la teta”, en tanto que nosotros, los papás, “no damos nada”.

¿Cómo se pretende, entonces, que los hombres seamos unos padres responsables y amorosos, cuando desde chiquitos se nos viene diciendo que somos unos holgazanes que no asumimos nuestros deberes hogareños?

Lo mismo podría decirse del famoso *Barquito chiquitico*, embarcación que a causa de su pequeño tamaño, “no podía y no podía navegar”.

Semejante letra desdice mucho de los postulados que promueven la capacidad de las “personas de baja estatura”, incluidos niños y niñas, para desenvolverse adecuadamente en la sociedad, sobre todo cuando en otras estrofas el tema insiste en decir que “pasaron una, dos, tres,

cuatro semanas...y no sabía y no podía navegar”.

Si pasamos revista a *Tengo una muñeca vestida de azul*, nos toparemos con una inexplicable contradicción, pues siempre se nos dijo que el azul es para los varones y el rosado “un color tierno y femenino”, mucho más adecuado para una muñeca.

Me atrevería a asegurar que la confusión de roles sexuales de algunas personas, que no saben si comportarse como lo uno o como lo otro, de acuerdo a los cánones sociales dominantes, comenzó con canciones como esta.

Concluyo este escrito haciendo referencia a la hermosa canción de cuna que, según se dice, dio origen a nuestro *Himno nacional*: “duérmeme mi niño que tengo que hacer: lavar los pañales, ponerme a coser”.

Dudo que algún papá haya cantado alguna vez esa canción, y si lo ha hecho, las siguientes estrofas lo ponen en su lugar: “este niño quiere que lo duerma yo, duérmalo su madre que ella lo encargó”.

¿Así o más claro?

▼ **“En este país se roba porque no hay razones para no hacerlo”. Gonzalo Barrios**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

¡Récord!: Rosales es el primer ser humano en afirmar que EEUU es un país solidario

Clodovaldo Hernández @clodoher

Investigadores de la Vergatarian and Mollejuan Linguistic Applied, utilizando un eficaz programa de inteligencia artificial, han determinado que Manuel Rosales es el primer individuo en al menos siglo y medio que ha calificado a Estados Unidos como “un país solidario”.

Tras escudriñar en una base de datos universal que contiene todo lo que se ha dicho sobre EEUU en los últimos 150 años, los científicos determinaron que a nadie se le había ocurrido usar esa palabra para referirse a Gringolandia hasta que lo hizo el Filósofo del Zulia.

“Naturalmente que muchos aduladores han dicho infinidad de cosas relamidas sobre EEUU, pero nadie había demostrado tanta babosidad en el uso de los adjetivos lisonjeros”, dijo Oliver McHolland, director de la investigación.

“Ni siquiera los mismos estadounidenses consideran que su país es solidario con ningún otro ni tampoco con su propio pueblo. Están conscientes de que la élite dirigente padece el síndrome de Picachú, lo que los hace un imperio pichirre, caleta y chulo”, comentó McHolland.

Explicó que nadie había descubierto la “solidaridad” gringa. En naciones que han sufrido alguna calamidad natural, saben que EEUU envía ayuda solo si el país afectado permite instalar una base militar y cien ventas de comida chatarra. “¡Qué solidaridad tan rara!”, comentó.

El hecho es tan estafalario, que a Rosales lo van a premiar en Washington como campeón mundial de arrastre de esféricas, en una ceremonia en la que el segundo galardón será para otra venezolana: la doña Sujú por su ardorosa defensa del derecho de EEUU a pisotear su patio trasero.

■ ESPIN(A)ELA

“Recuerdo el 11 de abril –me señaló a mí un golpista– que estuvimos en tal pista dando el frente y el perfil. Pero después cual reptil salimos a la carrera, huyendo de aquella fiera que era el pueblo enardecido, ante el cual me había rendido con toda la gusanera”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Abril

Está comenzando abril, prevenido el mes de mayo, está pendiente un ensayo en política civil.

La oposición a sufrir, en sus caras se les nota, aunque abran esa bocota de insomnio y de trasnocho, porque este julio veintiocho tendrá una nueva derrota.

G. R. M.

▼ **“A mí que me pongan donde haiga”, dijo el corrupto al llegar**





El Candidato y su imagen

Luis Britto García

El cogollo partidista designó al Candidato, pero este no tenía imagen. El cogollo llamó a los asesores estadounidenses Garth y Napolitan para que le fabricaran una imagen criolla pagadera en dólares norteamericanos.

Con técnicas de Motivational Research, Brainstorming y Critical Path Method diseñaron la imagen. Sastreres, dentistas, peluqueros, maquilladores, escritores de discursos, revendedores de carisma, directores de escena y foniatras corporeizaron la imagen. Fotógrafos, cineastas, organizadores de eventos, técnicos en medios y publicistas prepararon el lanzamiento de la imagen.

Entonces comenzaron los rumores de que la imagen le estaba disputando la postulación al Candidato. El Candidato proclamó el sostén del cogollo, pero la imagen se glorió de tener el apoyo de las masas. El Candidato dijo que lo respaldaba la maquinaria, pero la imagen declaró que triunfaría en las primarias. El Candidato llamó a la imagen arribista. La imagen llamó al Candidato delfín.

Nadie entiende lo que pasó en la Convención Nacional: tanto el Candidato como la imagen proclamaron haber obtenido mayoría. Cada uno acusó al otro de financiamiento por el narcotráfico, fraude, soborno y cohecho para falsear los resultados. Otra vez se dividió el partido, entre aquellos a quienes les gustaba el Candidato tal cual era, y aquellos que preferían la imagen de él fabricada por los asesores. Desde entonces, fueron históricos los encontronazos a pescozones entre los "candidateros", y los "imagináticos", como la guasa popular designó a unos y otros. Un oportuno remitido del Consejo Electoral recordando que todavía no era fecha de campaña forzó a los

contendores a elevar la polémica al plano ideológico.

El Candidato y la imagen se retiraron a redactar sus programas. Los mismos resultaron idénticos. Era lo que sucedía con todos los programas hacía tres décadas. La polémica debió centrarse inevitablemente en lo personal. La izquierda denunció el intento de polarizar las elecciones entre el Candidato y su imagen. Se gastaron centenares de millones en publicidad exaltando las cualidades de la imagen. Se derrocharon centenares de millones en propagandas ensalzando la falta de cualidades del Candidato. Finalmente, la imagen retó al Candidato a un debate televisado.

El Candidato resistió, para no dar la impresión de que no aguantaba dos pedidas. Solo cuando la imagen lo llamó gallina, se apareció a discutir contra su propia sombra cuál de los dos era el que era. Nunca programa alguno gozó de *rating* tan elevado. Al final, partidarios de la imagen y del Candidato invadieron las calles, cada uno proclamando el triunfo de su favorito.

La asistencia a las urnas fue multitudinaria, y como siempre, resultó extraordinaria la demostración de civismo. La imagen resultó ganadora. El Candidato reconoció a regañadientes la derrota, mascullando algo sobre irregularidades en las actas. Anunció además una oposición constructiva, y profetizó el regreso triunfal de su bipartido.

Meses más tarde, asistió el Candidato a la toma de posesión triunfal de su propia imagen. Las altas personalidades aplaudieron. Los periodistas se agolparon. Los espejos no devolvían reflejo alguno. En medio del salón de ceremonias esperaba una silla vacía.

▼ **Y los privados que sobornan a los funcionarios públicos, ¿dónde están?**

El Club de Preocupados

Roberto Malaver

Harry Peter Zuloaga Mendoza está muy preocupado por Venezuela.

—Están girando hacia el comunismo y eso, amigo, nos tiene bastante preocupados, tanto que hemos creado un club aquí en Estados Unidos y te estoy escribiendo para que te afilies. Tú nos puedes ayudar mucho desde Venezuela.

Desde hace varios días me escribe correos desde su segundo país: Estados Unidos. Y parece ser que el Club de Preocupados por Venezuela ha ido creciendo rápidamente.

—Ya hablamos con Hilary. Y quiere afiliarse al club, pero lamentablemente los estatutos no lo permiten porque los miembros tienen que ser venezolanos, afortunadamente creamos la categoría de miembros honorarios y ahora son más los miembros honorarios que los miembros naturales.

Harry Peter siempre fue un hombre preocupado. Desde niño. Le preocupaba mucho la salud de su perra pequinuesa Ambrosia. También le preocupaba que uno estuviera conversando con gente extraña. "Los amigos tienen que ser de clase, amigo, como los buenos perros".

Lo conocí un día justo cuando tenía una cara de preocupación en la Escuela

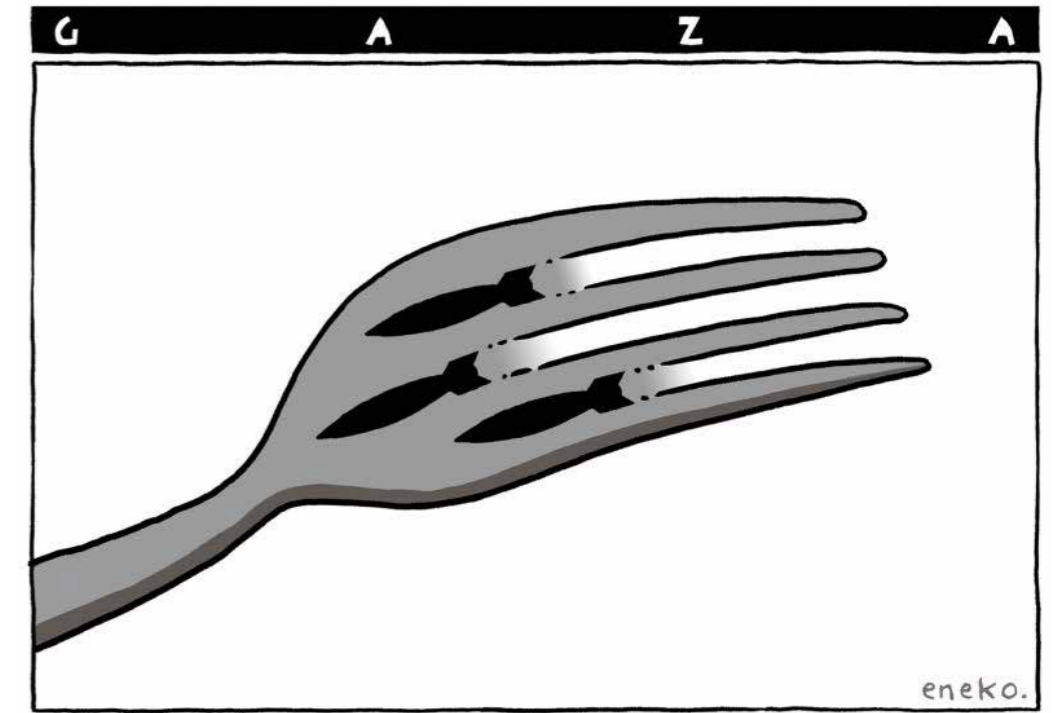
de Estudios Internacionales. Habían aprobado la Ley de Nacionalización del Petróleo y él estaba preocupadísimo por eso. "Ahora, quién aguanta a los marginales cuando sepan que el petróleo es de ellos", decía.

Vive muy preocupado por nosotros en Estados Unidos y siempre está enviando correos para "tratar de detener el avance del comunismo en nuestro país".

—Nos preocupa mucho la Ley de Tierras. La Ley contra el Fascismo. Las misiones. ¿Hacia dónde va mi país? También preocupa mucho que las poblaciones de los países vecinos nos tomen como ejemplo y empiecen a reclamar tierra y alimentos y educación. Al marginal no se le puede dar poder, porque se enferma, amigo Malaver.

La verdad es que emociona saber que hay gente en Estados Unidos que se preocupa por Venezuela. Antes como que no valía la pena. No se preocupaba nadie por nosotros. Ahora la cosa ha cambiado. Hay gente como Harry Peter Zuloaga Mendoza que nos llena de orgullo. Que estando en Estados Unidos crea un Club de Preocupados por nuestro país. Eso, indudablemente que emociona, y uno lo tiene que acompañar. Y lamento mucho no estar en Estados Unidos para afiliarme a ese club.

▼ **El 11 de abril algunos golpistas se alegran, pero cuando llega el 13 se esconden**



▼ “Te queremos, Pedro”, gritan algunos todavía



Dirigencia idiota

Roberto Hernández Montoya | 4 de febrero, 2017

La idiotez no se entiende pero da risa. El humorismo está lleno de idiotez divertida, fantoches, Sancho Panza, que a menudo son más inteligentes que la petulancia. Sí, es desconcertante. Erasmo de Rotterdam le escribió un desconcertante elogio de obligada lectura. Descarto la idiocia clínica, discapacidad que merece amor. Me limito a la memez voluntaria, o sea, a la necedad, es decir, la inteligencia que elige ser bolsa, todavía más incomprensible y bufa.

La necedad cunde en las altas esferas y da risa, sobre todo cuando se combina con petulancia. Bush hijo daría más risa si no fuera genocida.

No hallo en la historia colectivo más babioca y petulante que la dirigencia opositora venezolana. La cosa es unánime. No hay nadie allí que no sea alarmantemente

tarugo. Pensé que Ramos Allup, por su vocabulario tornasol, tendría alguna chispa, pero ya ves su rendimiento.

Son gafos, pero sería injusto omitir su ignorancia. Una dirigente cree que la unidad virtual del barril de petróleo es un tamborón tangible, otro habla de peras al horno, de hospitales que abren 24 horas y de noche también, de marcianos de Júpiter. He tratado y admirado a personas inteligentes, pero esta mentecatez me abisma. Maripili Hernández tiene razón: el Escuadrón Mete La Pata haría mejor papel. A veces me inquieta si no será que el chiquilicuatro soy yo.

Como no soy estudioso de la mente, busco por el lado de las ciencias sociales, que he transitado más. Veamos:

Hay malcriadez de aristocracia renqueante. En la escuela les regalaron las notas, su familia les

reservó altos cargos, a Capriles papi y mami le compraron una curul. Se acostumbraron a que nadie les llevase la contraria. Su voz tiene valor de verificación. Eso atrofia. A Bush su padre no le encontraba ocupación, solo sabía jugar béisbol y ser playboy porque era rico y guapo –así cualquiera–. Era tan paleta que el único puesto que pudo desempeñar fue el de presidente de los Estados Unidos porque allí lo mejor es no ponerse a inventar, como estamos viendo.

Pero la causa principal de la idiotez artificial es que el Imperio busca títeres pazguatos para llevarlos como caballo de Junquito, coge pallá, coge pacá.

Lo más conmovedor e indignante es que se creen deidades del Olimpo y pueden acabarnos el país. Si nos dejamos.

De abolengo que sí

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si la angustia toca mi puerta, y creo que ya viene en camino, yo terminaré viendo con buenos ojos que los gringos o los europeos terminen de poner el candidato que ellos decidan. ¡Qué digo, candidato!, el presidente de una vez. Pero no un bañaperros de esos falsídicos de acá, que hasta desnudos se les ve la costura. Uno de allá, bien vestido, peinado y con título de Harvard, si es del norte, o con rango de nobleza, si de Europa es. De caminar señorial, de saludo desde lejos, y sobre todo, de poco hablar y poco reír. Un realista, un caballero mejor nombrado, un patricio, todo un señor, pues.

De ser posible que gobierne desde allá, con la excusa de que todos los venezolanos están por fuera y con la ventaja de que no le estén metiendo papelitos en el carruaje, cada vez que salga a coger fresco en El Junquito. Y si tiene que venir para acá, entonces que alerten a los cipayos de aquí y de allá, para que no le hagan un atentado a cada rato, porque entonces caeríamos en lo mismo.

Que deje las cosas tal como están, sin cambiar nombres de avenidas, ni crear tantos cargos raros que lo que hacen es enredarlo a uno.

Que en vez de ministros nombre una corte, que administre también desde allá, para que no pongan a los cuñados en los vice ni tengan a las queridas en el despacho.

Que si se pone popi y se vuelve patriota del lado de acá, entonces de una vez se cambia desde el lado de allá, sin conspiraciones ni golpes de Estado.

Y después dicen que la Utopía no existe.